

CARTA ABIERTA DE ANNA SALA AL ALCALDE Y AL PUEBLO DE GINES

Querido Romualdo, disculpa el atrevimiento de dirigirme a Ti, pero cuando la vida nuevamente me acerca un rayo de esperanza necesito poder agradecer, tanto a Ti personalmente como a todo Gines, el cariño y la entrega que me ha demostrado.

Soy Anna Sala y desde aquella desdichada noche del pasado 4 de Enero cuando el fuego no solo se llevó la vida de Juan, sino todo lo que mi casa contenía, fotos, vivencias, documentos, todas esas cosas que durante toda tu vida vas guardando y que llenan tu vida de recuerdos. Desde ese primer momento, en que se que Tú también estabas, pude empezar a notar la solidaridad de mis amigos, esos vecinos de Jardines de Andalucía que inmediatamente organizaron una colecta para que pudiera comprar lo más imprescindible, hasta todo ese movimiento que rápidamente Gines hizo suyo denominado "Anna somos todos", fue tan solo cuestión de unos días. Cuando te quedas absolutamente sin nada, tanto que no puedes demostrar ni quién eres por no tener ninguna documentación, son muchas las puertas que te cuesta trabajo abrir, pero siempre encontré en Gines una mano amiga que me ayudara para poder ir solventado tantos y tantos problemas como a los que he tenido que hacer frente. Dentro de muy poco empezará la obra para rehabilitar mi casa y ahora que algo de paz ilumina mi vida, no quiero que pasé más tiempo sin agradecer a toda esa buena gente de Gines toda la ayuda que recibí.

Te rogaría que hicieras llegar estas letras a través de las redes sociales a todas las asociaciones que cooperaron en "Anna somos todos". Centro de educación permanente, gracias compañeros y profesoras, a las hermandades, Casa del mayor, Asociación Virgen de Belén y a todas esas instituciones que cooperaron en ello. No sé si se me olvida alguna de las entidades, y a vosotros vecinos de Gines que de forma anónima disteis vuestro granito de arena para ayudarme a lo que dentro de poco será una realidad, que nuevamente pueda estar entre vosotros, pues os quiero y os necesito. Por eso, querido Romualdo, creo que debes de sentirte muy orgulloso de ser Alcalde de un pueblo como Gines. Un pueblo que no dudó un instante en ayudar al vecino que se quedó sin nada. Un pueblo que, aunque mi cuna esté muy lejos, consideraré siempre como el mío.

En mi nombre y en el de Juan, GRACIAS GINES.